**Amanda**

Descendió de un bus que la dejó en el parque de Itagüí. Llegó hasta ese lugar para cumplir una misión de carácter humanitario. Casi que Urgente. No portaba un casco azul, tampoco el traje de los bomberos. Lo sucedido ese domingo pude ser catalogado como heroico, aunque a ella, nadie la esperaba.

 Pocos notaron cuando sacó de su bolso un símbolo patrio de su país y de manera valiente se lo terció en la espalda. “Es una más de los que por estos días han llegado a Medellín”, pensé.

La intolerancia, la violencia y la falsedad hicieron que Amanda entrara en acción. Era el momento de actuar. El mundo necesitaba de ella y bueno, ella también necesitaba del mundo. Sacó un cartel y se dirigió al mayor número de gente posible. Era increíble ver la transformación que generaba en las personas con solo tocarlas. Luego ella llegó hasta mí. Accedí a su petición y me di cuenta que a veces lo único que necesitamos es un abrazo.

Juan Pablo Patiño
Universidad Pontificia Bolivariana
 Comunicación social y Periodismo